

CAMBIO CLIMÁTICO, ENERGÍA
Y MEDIO AMBIENTE

ESTILOS DE VIDA SOSTENIBLES EN COSTA RICA

Movilidad, consumo y residuos

Mario Antonio Piedra González
Olman Mora Navarro

Marzo, 2021



En Costa Rica, en el universo de mensajes que surgen desde los distintos medios de comunicación, prevalece el llamado al consumo por todo tipo de bienes y servicios, poco sostenibles e innecesarios.



Se han realizado esfuerzos positivos en infraestructura, pero en lo relacionado con los medios de movilidad alternativos a utilizar el avance ha sido lento.



En gestión de residuos, se deben fomentar acciones que recompongan en la cadena su valor.



El reto es monumental; se requiere de un cambio cultural para transformar la manera de hacer las cosas, mediante acciones comunicativas y educativas desde lo local.

1

ESTILOS DE VIDA SOSTENIBLES (EVS)

Costa Rica es un país en el que se ha promulgado una política pública y legislación ambiental tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Es así como, entre esa amplia gama de esfuerzos, se encuentra la **Política Nacional de Producción y Consumo Sostenible (PPCS)**, publicada y oficializada en el año 2018¹. Esta política, además, se encuentra en concordancia con el compromiso nacional para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente con el número 12 que busca garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.

Este documento de perspectiva presenta lo avanzado en el tema de la política de PPCS y hace una revisión del estado actual de los Estilos de Vida Sostenibles (EVS) en Costa Rica, particularizando en los subtemas de movilidad, el consumo sostenible y la gestión de residuos sólidos. El objetivo es presentar un panorama general de evaluación sistemática y argumentada sobre EVS a personas asesoras y expertas, que necesitan, para la evaluación y el diseño de políticas, información actualizada sobre el tema y los desafíos que el país tiene para su fortalecimiento, en tiempos poscoronavirus. Esta síntesis señala el camino para el desarrollo de acciones por todas las partes involucradas en el tema de EVS, fortaleciendo la divulgación, comunicación y sensibilización de las diferentes organizaciones y personas de la sociedad civil, el sector público y privado, con el fin de crecer en información y sensibilización hacia este tema en el país.

Actualmente, la dinámica comercial se caracteriza por la generación de mensajes en los que prevalece un llamado al consumo por todo tipo de bienes y servicios, gran parte de los cuales no se apegan a criterios de sostenibilidad. Transformar esta cotidianidad requiere de un esfuerzo comunicativo entre actores, consumidores y productores, de un diálogo entre sectores, así como de un intercambio de experiencias sobre cambio de hábitos en las formas de producir y consumir una transformación de la matriz productiva actual.

EL ORIGEN DE ESTA PERSPECTIVA EN EVS

Previamente a esta perspectiva, se realizó un documento de trabajo en profundidad sobre el tema, se revisó bibliografía y se elaboró un cuestionario que se aplicó a un grupo de personas expertas en materia de sostenibilidad y de EVS en el país. De igual manera, estas personas participaron activamente en distintos procesos y mesas de trabajo que dieron origen a la formulación de la PPCS. El cuestionario se aplicó en línea y las consideraciones brindadas fueron integradas en los distintos capítulos del documento de trabajo que antecede a esta síntesis.

Este documento de perspectiva contiene una propuesta instructiva y práctica centrada en los EVS, como uno de los ejes de trabajo que contiene la PPCS. Concretamente, la propuesta se enfoca en tres subtemas: la movilidad urbana, el consumo sostenible y la gestión integral de residuos.

De acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para Medio Ambiente (PNUMA), la producción y el consumo sostenibles se definen como “el uso de servicios y productos conexos que den respuesta a las necesidades básicas y aporten una mayor calidad de vida, reduciendo al mismo tiempo al mínimo el uso de recursos naturales y de materiales tóxicos así como las emisiones de desechos y de sustancias contaminantes durante el ciclo de vida del servicio o producto con el fin de no poner en riesgo la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras”². Es por ello que se requiere innovar en ideas, acciones y buenas prácticas que hoy se desarrollan, con poca visibilidad, en el país y en otras latitudes. Además, estas pueden contribuir en la ejecución y posicionamiento de la PPCS en diferentes sectores sociales, económicos, productivos y tomadores de decisión, con el fin de que se vayan provocando cambios en el corto, mediano y largo plazo en la matriz productiva y de consumo del país.

¹ Decreto Ejecutivo N° 41032-PLAN-MINAE-RE, publicado en La Gaceta #77 del 03 de mayo del 2018.

² PNUMA. El ABC del CPS: aclarando conceptos sobre el consumo y la producción sostenibles. 2010

2

EL ESTADO DE SITUACIÓN DE LOS EVS Y ACCIONES PARA INICIAR

Para impulsar una PPCS y la promoción de EVS que esta requiere, es necesario provocar un cambio cultural de la sociedad civil y en la limitada manera de hacer políticas públicas relacionadas con el tema desde la institucionalidad, al tiempo que se necesita un esfuerzo educativo y comunicativo entre ambas partes. De igual manera, es importante indicar que el país enfrenta en la actualidad desafíos para obtener resultados satisfactorios en lo relacionado con la producción y el consumo sostenible. En primer lugar, se debe transformar la actual matriz productiva, que es altamente contaminante y con un alto consumo de recursos. Esta debe alcanzar un escenario más sostenible, a partir de la demanda que la sociedad haga para la inclusión de EVS en la política pública y en las necesidades que percibe en la práctica diaria, al optar por una producción y consumo más sostenible y respetuoso de los ciclos de vida de la naturaleza.

En segundo lugar, se tiene una limitada divulgación de la PPCS a nivel nacional y en todos los niveles de la sociedad costarricense. Los alcances de las iniciativas desarrolladas como parte de esta política se dirigen a grupos específicos que, si bien realizan una labor titánica para emprender acciones, son la mayoría de los casos emprendimientos fragmentados y poco articulados entre sí, lo que dificulta resultados de mayor envergadura.

Partimos de que se debe comprender la significancia de adquirir nuevos hábitos y nuevos EVS. En ese sentido, en la PPCS se definen los EVS como “formas de vida que incorporan en sus elecciones vitales (compra, transporte, alimentación, recreación, relación con el entorno, etc.) valores, actitudes y comportamientos que buscan minimizar impactos al ambiente y que procuran una contribución a relaciones sociales justas y equitativas. En síntesis, implica una visión de la vida y el mundo orientada por valores de responsabilidad tanto social como ambiental, en la esfera individual y colectiva”³.

Es claro que para provocar cambios que lleven a una producción y consumo sostenible y a la práctica de EVS se requiere

³ Decreto Ejecutivo N° 41032-PLAN-MINAE-RE, publicado en La Gaceta #77 del 03 de mayo del 2018.

⁴ UNESCO. Educación para el Desarrollo Sostenible: instrumentos de aprendizaje y formación N° 4-2012.

de un proceso educativo que transforme el “ser” para “conocer” y “saber hacer”. Para lograrlo, es necesaria una educación para el desarrollo sostenible (EDS). Educar para el desarrollo sostenible “es incorporar en los sistemas educativos los temas fundamentales del desarrollo sostenible como el cambio climático, la reducción del riesgo de desastres, la biodiversidad, la reducción de la pobreza y el consumo sostenible, permitiendo a la vez que el ser humano adquiera los conocimientos, las competencias, las actitudes y los valores necesarios para forjar un futuro sostenible”⁴. En ese sentido, la incursión del sector educación para la práctica de EVS en el país es reciente, pero importante. Los EVS, como práctica social en el país, han encontrado en la educación no formal su principal agente multiplicador, haciendo énfasis en la necesidad de modificar hábitos y comportamientos individuales para minimizar el impacto al medio ambiente.

Los esfuerzos que se realizan desde la educación no formal conceptualizan los EVS con un enfoque de “educación a lo largo de la vida”. Este enfoque como el principal mecanismo para contribuir con procesos de concientización y transformación social, desde lo individual. Estos procesos generan cambios paradigmáticos y culturales que permiten a las personas tomar decisiones informadas.

No obstante, para un mayor impacto cultural de la población en EVS, hace falta adoptar un enfoque sistémico que trabaje también desde la educación formal. Al respecto, en Costa Rica actualmente se perciben importantes avances desde el Ministerio de Educación Pública (MEP), mediante el impulso de programas y acciones educativas enfocadas a la relación y comprensión de la dimensión ambiental y del desarrollo sostenible, incorporando los EVS.

Al lado de las reformas educativas, también son importantes reformas en instituciones rectoras de otros sectores y el trabajo en red entre municipalidades, instituciones públicas y privadas en el nivel local para establecer la generación de indicadores y el seguimiento de los conocimientos y herramientas adquiridas por las personas. Lo anterior, debido a que adoptar un estilo de vida sostenible requiere de tiempo para ser incorporado por las personas y, en ese sentido, el seguimiento y cumplimiento de indicadores es lo que proveerá evidencias de los progresos en esta materia.

Esta es una tarea pendiente en nuestro país desde la institucionalidad. Por ello, han sido las organizaciones no gubernamentales (ONG) las que han tomado relevancia en la implementación de acciones con mayor flexibilidad y recursos. Así, el fortalecimiento de los EVS requiere, en primer lugar, incorporar acciones para el desarrollo de un proceso participativo de los diferentes actores del país. En segundo lugar, tomar en cuenta las iniciativas y acciones comunitarias desde lo local y con la fuerza necesaria desde abajo. En tercer lugar, debe ser integrativa de toda forma de cultura y grupos sociales.

No cabe duda de que para que los EVS sean sostenibles en el tiempo, igual que en todo proyecto, deben considerarse los aspectos sociales, económicos y ambientales necesarios para generar conciencia en la población y tener siempre recursos suficientes para todas las personas. De ahí, la importancia de modificar los patrones de comportamiento de la población, los cuales están determinados por factores de conducta individual; pero, también, por el entorno social económico, político, ambiental y cultural, entre otros.

Eso explica que en el país se han implementado distintas acciones orientadas a promover los EVS, algunas de las cuales se enfocan en los temas de consumo, movilidad y residuos. Sin embargo, es un hecho que, desde las instancias gubernamentales, privadas y civiles, esos esfuerzos están desconectados entre sí y no se ha logrado establecer un discurso coherente y único sobre como el consumo responsable, la movilidad y la reducción de residuos contribuyen a construir el bienestar individual y social.

En el ámbito de la conformación o pertenencia social, en estas iniciativas se conjugan distintos grupos meta, tales como, población en edad escolar, jóvenes, población femenina, población adulta mayor, personas funcionarias de instituciones públicas, grupos vulnerables, grupos vinculados a temas de biodiversidad y personas indígenas. Todo ello, en la mayor parte de los casos, con un enfoque de género, que se debe incorporar y fortalecer como eje transversal en todas las acciones destinadas a la promoción de los EVS.

En el tema de consumo, el país desafortunadamente cuenta con poca o nula promoción de buenas prácticas para motivar a las personas a realizar un consumo responsable y para adquirir aquello que realmente se necesita. El etiquetado ambiental de productos de consumo masivo de la población es una acción afirmativa sobre la cual se debe avanzar con mayor celeridad. Por otro lado, se debe insistir en brindar información de qué hacer con los residuos, así como cuáles y cómo separarlos y valorizar desde la fuente donde se generan. Estos, y otras acciones relacionadas con el tema de residuos, siguen siendo una falencia que se debe resolver.

Esa falta de información y educación en cómo consumir contribuye para que se den una serie de problemas ambientales que experimenta la sociedad costarricense actualmente, como la contaminación de campos, ríos y mares. Sin embargo, la desinformación y las deficiencias educativas no son los responsables de un mal consumo. Existen otras variables del entorno que influyen, tales como campañas agresivas de mercadeo de los productos, las redes sociales y los estereotipos por consumir que ahí se crean.

Con respecto a la movilidad el principal obstáculo que se experimentó, según las entrevistas, es que en el país no existe una priorización real de medios de transporte alternativos en los presupuestos y la planificación de las instituciones públicas y privadas. Igualmente, no existe una participación ciudadana en las propuestas sobre movilidad que se han implementado, ya que son las autoridades las que definen por dónde se traza la ruta sin considerar las necesidades de las personas en lo que respecta al desplazamiento entre comunidades. Por ello, es necesario crear procesos de participación en donde las personas sean parte del diseño de infraestructuras de movilidad activa. Además, una movilidad urbana planificada para usar medios operados con alternativas energéticas o con el menor consumo de combustible y la menor emisión de gases efecto invernadero.

En materia de residuos, a pesar de la promulgación de la Ley para la Gestión Integral de Residuos⁵, no se ha logrado generar una transformación real en el abordaje que hacen del tema la población, las instituciones públicas y el sector privado. Es necesario un mayor acercamiento de instituciones, ONG y empresas privadas con la población, comunidades, urbanizaciones y barrios para sensibilizar sobre los residuos y su impacto, así como su valorización y conservación del entorno natural. Por otro lado, debe fomentarse una coordinación efectiva, que recomponga la cadena de valor de la gestión de residuos, incorporando las personas que recuperan residuos, centros de recuperación comunitarios y las empresas que preparan esta materia prima secundaria para el reciclaje.

5 Ley para la Gestión Integral de Residuos (Ley 8839), publicada en La Gaceta #135 del 13 de julio del 2010.

3

CAMINOS PARA ALCANZAR ESCENARIOS FUTUROS POSITIVOS

Se considera que para fomentar los subtemas de movilidad, consumo y residuos –en particular– y los EVS –en general– es necesario que todos los sectores de la sociedad se involucren, integrando los procesos y las iniciativas que se desarrollan desde su propio quehacer para darle coherencia a los diferentes proyectos. Debe promoverse la investigación, fomentar la colaboración técnica, académica y tecnológica, a partir de una política de Estado que permita la articulación de todos los actores de la sociedad.

Así, de parte del sector público, se debería definir un marco normativo que oriente la adopción de EVS. Esto se puede lograr mediante la consolidación de los planes de gestión ambiental institucionales (PGAI) de las instituciones públicas, el programa de Acuerdos Voluntarios y Producción Limpia (AV+PL) para las empresas y organizaciones privadas y generar campañas que concienticen a la población en EVS.

De igual manera, el sector privado debería cumplir un rol de responsabilidad empresarial, social y comunitaria, garantizando cumplir estándares de EVS en toda la cadena productiva. Por su parte, la sociedad civil debe ser capaz de posicionarse en el nivel comunitario, mediante la organización comunal, todas aquellas iniciativas que permitan la adopción de EVS a nivel local.

Además, a pesar de estar en la era de la información, la promoción de los EVS ha estado desarrollándose por esfuerzos focalizados, desarticulados y, en muchos casos, sin una adecuada divulgación por parte de medios de comunicación masivos: prensa, televisión, radiodifusión. El papel de los medios de comunicación, como formadores de opinión, son indispensables para permear formas de pensar, hábitos y comportamientos individuales en temas de consumo, movilidad y gestión de residuos.

Ante ello, una de las primeras tareas que se deben impulsar para lograr un adecuado papel de los medios de comunicación es capacitar a personas comunicadoras sobre la visión de sostenibilidad y estilos de vida sostenible. La comunicación es esencial, pero debe ser estratégica para realizar un

diagnóstico que permita determinar cuáles medios son los ideales para transmitir el mensaje y así garantizar el mayor alcance posible con campañas masivas y sostenidas en el tiempo. Para ello, se percibe la necesidad de que los medios de comunicación adquieran un mayor protagonismo en dar a conocer los EVS, en un lenguaje de fácil comprensión.

De la misma manera, desde la educación formal y no formal, se deben hacer esfuerzos para comunicar y sensibilizar sobre el tema. En la educación formal, es indispensable que en los distintos niveles del sistema educativo (primaria, secundaria y universitaria) se readequen las mallas curriculares, para que incluyan actividades de capacitación en temas de sostenibilidad y la sistematización de buenas prácticas socioambientales dirigidas puntualmente al aprendizaje y la práctica de EVS. Desde lo no formal, es necesario elaborar contenidos informativos y guías didácticas, con diseño de materiales y formatos sencillos; pero de gran valor educativo para el aprendizaje, el cambio de prácticas y renovación de la cultura ciudadana. Estas acciones permitirán incidir en la sensibilización de los diferentes sectores y actores sociales para tener una población más informada y direccionada, con el fin de que se tenga una mejor decisión al momento de adquirir productos y servicios.

Por otro lado, en Costa Rica, no solo es imperioso gestar alianzas de actores y sectores en esta línea, sino también es necesario posicionar intersectorialmente la PPCS y, por ende, asegurar la implementación de EVS en la misma, para que la política tenga un largo alcance de ejecución y logre transformar las formas insostenibles de producción y los hábitos de consumo poco sostenibles y nutritivos. Establecer los cimientos y visión para la constitución de alianzas que puedan profundizar y avanzar en el diálogo sobre los EVS, requiere de cambios y acuerdos en la manera de trabajar, así como consensuar lo que se determina para hacer y el cómo implementarlo. Las alianzas que existen en el país, para algunos temas específicos como la gestión de residuos, se caracterizan –quizá– por constituirse desde la óptica público-privado.

ACERCA DE LOS AUTORES

Mario Antonio Piedra González. Sociólogo y máster en Salud Pública. Consultor socioambiental.
maanpigo@gmail.com

Olman Mora Navarro. Sociólogo y gestor ambiental. Colaborador en el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) de Costa Rica y en la Dirección de Gestión de la Calidad Ambiental (DIGECA). Presidente del grupo de trabajo técnico interinstitucional de la Política de Producción y Consumo Sostenible (PPCS).

omora@minae.go.cr / moraolman27@yahoo.com.mx

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Costa Rica
costarica@fesamericacentral.org
<https://americacentral.fes.de/>

Responsable:
Mirko Hempel
Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica, El Salvador y Panamá

Coordinador:
Marco Zamora
m.zamora@fesamericacentral.org

San José, marzo, 2021

SOBRE ESTE PROYECTO

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no.6454 que lo ratifica. Por más de 55 años la Fundación en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los dos proyectos de trabajo regional de la FES en América Central. Por un lado, El Proyecto Transformación Social Ecológica, que busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de gobierno

democrático y social, aportar contenidos y apoyar diálogos hacia una economía social y ecológicamente sostenible, elaborar propuestas de modelos de desarrollo alternativo, y una política fiscal como instrumento de justicia social y de igualdad de género. Por otro lado, el Proyecto Juventudes Progresistas, que ofrece espacios de formación y fortalecimiento de liderazgos en las juventudes, e impulsar estos liderazgos para participar de manera más efectiva en proceso de defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

El concepto de planificación y las actividades de la FES en red de las seis oficinas centroamericanas consiste en la coordinación, el intercambio y la articulación regional con implementación nacional.

Para más información, consulte
<https://americacentral.fes.de/>

ESTILOS DE VIDA SOSTENIBLES EN COSTA RICA

Movilidad, consumo y residuos



El desafío que tenemos como sociedad es la necesidad de avanzar hacia un futuro más equilibrado e inclusivo y a una economía social y ambientalmente sostenible con prácticas menos extractivas, donde las actividades productivas sean más sostenibles y se procure que el consumo se base más en satisfacer las necesidades humanas básicas y apremiantes. Estas aspiraciones, en el contexto de crisis sanitaria y económica que ha provocado la covid-19, siguen siendo apremiantes. En el pasado, ese tipo de prácticas, del buen vivir, han sido



promocionadas por al menos seis cumbres mundiales sobre ambiente y desarrollo, de las últimas tres décadas.

A pesar de que estos eventos nos han dado las pautas a seguir, en la práctica –quizá–, la implementación ha sido débil. Por ello, la propuesta de este instrumento pretende ser el instrumento que coadyuvará a encontrar el camino de fortalecimiento de los estilos de vida sostenible (EVS) en Costa Rica, a partir de la gestión de los temas relacionados con la movilidad, consumo y residuos.



Este documento consta de cuatro apartados. Uno introductorio que presenta el tema de los EVS, el segundo que expone el origen que tuvo la propuesta de la presente perspectiva, el tercero relacionado con el estado actual de los EVS en el país y uno final relacionado con los posibles caminos que se sugieren para alcanzar escenarios futuros positivos en EVS.

El documento tiene como faro de orientación, para el avance, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En específico, lo relacionado con el objetivo 12, el cual busca



“garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles”, diagnosticando y puntualizando las acciones a ejecutar para posicionar el cambio. Lo anterior, a partir de un esfuerzo educativo y comunicativo que revolucione la cultura y permita caracterizar el actuar de los diferentes sectores y actores, procurando llevarlos a un escenario de transformación que reconvierta la matriz productiva actual y que permita producir con una mayor sostenibilidad, mediante un consumo más sostenido, saludable y nutritivo, que mejore la salud y calidad de vida de la población.

Más información sobre el tema aquí:
<https://americacentral.fes.de/>